

ADG 340

La revista de Poesía "Caballo de Fuego" la fundaron Antonio de Undurraga y quien ahora recuerda, el año 1945. Era Presidente de Chile don Juan Antonio Ríos; rector de la Universidad de Chile, don Juvenal Hernández; director de la revista "Atenea", Domingo Meli; director de "Las Últimas Noticias", Byron Gigoux James. Estaba a cargo de las prensas de la Universidad de Chile, el escritor Manuel Rojas. La guerra mundial cumplía su sexto año y ese mismo año, EE.UU. de Norte América, bajo el mandato de Harry Truman, lanzó las primeras bombas atómicas, sufridas por la humanidad, a las ciudades japonesas Hiroshima y Nagasaki, con un récord de 200 mil muertos, más una generación de monstruos radiados.

El primer número de la revista aparece en agosto de ese año, con una portada en rojo y negro de Osvaldo Salas. En dicha estampa se ve un caballo o hipocampo al parecer, en llamas sobre una leyenda que pregona: "La poesía es fuente madre de todas las artes". En el planteamiento de sus propósitos, los fundadores agregan: "Cuando el fuego de la destrucción y la esperanza barre en la tierra a los que pretendieron matar el surco feliz y el aura sagrada de los cánticos, nosotros levantamos esta casa de amor y de renovación para la Poesía. Levantamos esta casa no para vivir en ella como esclavos de sus ardientes espejos, sino que para hospedarla y adorarla, sin cerrar nuestro corazón al grito caliente de los hombres y los muertos que lo fueron para salvarla de la garra y del exilio".

¿Pero qué lanzó al poeta Antonio de Undurraga a iniciar el frágil paso de su aventura? Sencillamente, la información cotidiana de la guerra europea con la noticia increíble de que los poetas ingleses al mismo tiempo que sufrían los bombardeos nocturnos de los aviones alemanes, provistos ya con las bombas V1 y V2, habían publicado sus revistas de poesía.

Y nosotros los poetas chilenos no podíamos permanecer impasibles, beneficiarios aún de los cielos idílicos.

La idea, al parecer inusitada, sostuvo su respiro en el aire que le correspondía: los claustros de la Universidad de Chile; y la nave de fino cordaje y bien estibada carga poética salió a navegar por los mares procelosos de un país calificado en sus albores, de región de historiadores y hoy como el último calcañar del mundo, estrecho y largo de variados climas con dos cumbres del verso reconocido y laureados en el orbe a cada instante más comunicado.

El sumario de aquel primer número de nuestra revista es sugerente y lleva el sello de la sagacidad y del oído poético afinadísimo de Antonio de Undurraga. Sobre su firma va el ensayo "Poesía y efígie de Antonio Bórquez Solar", liminar del "Romancero del guerrillero", de este gran poeta insular, hoy reconocido y exaltado, a casi sesenta años de su muerte por los modernos estudiosos de nuestra literatura. La acuciosa "Cita de Colaboradores", inserta en el número inicial, nos muestra una gama de nombres, algunos con una imagen todavía presente y asentada en estos días que observadores escépticos establece como la civilización de la imagen. Antonio de Undurraga nació en 1911 y murió el 3 de diciembre de 1995, consumido por su llama. Es verdad que no fue reconocido, pero la busca afanosa de la belleza oculta sus misterios y, a veces, la mano de un estudioso saca un libro de un anaquel polvoriento y lo incorpora a la luz de la vida.

Por Luis Merino Reyes



Antonio de Undurraga y su "Caballo de fuego" [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio de Undurraga y su "Caballo de fuego" [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile